

ARTICULO II.

Habr  reciprocamente libertad de comercio y navegacion entre los dos Estados contratantes. Los ciudadanos de cada uno de los dos países, podrán libremente y con seguridad, arribar con sus buques y cargamentos   todas las plazas, puertos   ríos de los territorios y posesiones del otro, adonde ahora se permite   en adelante se permitiere entrar á los ciudadanos de otras naciones;   igualmente podrán permanecer y establecerse, ocupar y arrendar casas, almacenes   otras localidades para su comercio, gozando de los mismos derechos, libertad y exenciones de que gozan   gozaren en adelante los ciudadanos de la nacion mas favorecida, y sometiéndose   las leyes y reglamentos vigentes en los respectivos territorios.

Sin embargo, la navegacion de escala y cabotaje queda exclusivamente reservada en los dos países á los buques nacionales; pero esta excepcion no impide que los buques de cada uno de los Estados contratantes puedan dejar una parte de su carga en diversos puertos,   recibir carga en diversos puertos del otro, segun permiten ahora   permitieren en adelante las leyes respectivas de los mismos Estados.

Para mayor claridad, queda establecido que la libertad de arribar, descargar y tomar carga, se refiere á los buques que tengan procedencia   destino directo de uno de los dos Estados contratantes,   bien de Estados extranjeros; y que, además, serán considerados como puertos mexicanos   italianos, aquellos que est n   en adelante estuviere[n] habilitados por el Gobierno respectivo para el comercio de importacion y de exportacion.

ARTICULO III.

Los buques de guerra de cada uno de los dos Estados, serán tratados en los puertos del otro, como los de las naciones mas favorecidas.

ARTICULO IV.

Serán considerados y tratados reciprocamente, como buques mexicanos   italianos, los que sean reconocidos como tales en sus respectivos países, conforme   las leyes y reglamentos vigentes, y que naveguen bajo la bandera respectiva, llevando los documentos que prescribe la legislacion del Estado   que pertenezcan, para justificar su

ARTICOLO II.

Vi sar  reciprocamente libert  di commercio e navigazione fra i due Stati contraenti. I cittadini dei due paesi potranno arrivare liberamente e con sicurezza, coi loro bastimenti e carichi, in tutti i luoghi, porti o fiumi dei territori e possessioni dell'altro, dove attualmente   permesso o si permetter  in avvenire di entrare ai cittadini delle altre nazioni; similmente vi potranno risiedere e stabilirvisi, occupare, affittare case, magazzini od altri locali per il loro commercio, e godervi degli stessi diritti, libert  ed esenzioni di cui godono e godranno in avvenire i cittadini della nazione la pi  favorita, assoggettandosi alle leggi e regolamenti vigenti nei rispettivi paesi.

Tuttavia, la navigazione di scalo e cabotaggio rimane esclusivamente riservata nei due paesi ai bastimenti nazionali; ma questa eccezione non sar  di ostacolo a che i bastimenti di ciascuno dei due Stati contraenti possano sbarcare una porzione di carico in diversi porti oppure ricevere un carico in diversi porti dell'altro, secondo che   permesso, o sar  permesso in avvenire, dalle leggi rispettive dei medesimi Stati.

Per maggiore chiarezza, si stabilisce che la libert  di approdare, scaricare   levar cariche, si riferisce ai bastimenti che abbiano una provenienza o destinazione diretta da uno dei due Stati contraenti oppure da Stati esteri; e che inoltre, saranno considerati porti italiani o messicani, quelli ove, attualmente,   permesso, o sar  permesso, in avvenire dal rispettivo Governo, il commercio d'importazione e di esportazione.

ARTICOLO III.

Le navi da guerra di ciascuno dei due Stati saranno trattate nei porti dell'altro, come quelle delle nazioni le pi  favorite.

ARTICOLO IV.

Saranno considerati e trattati reciprocamente come bastimenti italiani o messicani, quelli che sono riconosciuti come tali nei rispettivi paesi, conformemente alle leggi e regolamenti vigenti, e che navighino colla rispettiva bandiera, e siano muniti dei documenti prescritti dalla legislazione dello Stato a cui appartengono, comprovanti la

nacionalidad y calidad de buques mercantiles.

ARTICULO V.

En todo lo concerniente   la policia de los puertos,   la carga y descarga de los buques, y   la seguridad y custodia de las mercancías, bienes y efectos de comercio, los ciudadanos de los Estados contratantes estarán reciprocamente sujetos á las leyes y reglamentos locales de los territorios respectivos.

ARTICULO VI.

Los buques de cada uno de los Estados contratantes no estarán sujetos en el territorio y puertos del otro,   pagar diversos ni mas altos derechos, cargas   emolumentos de funcionarios públicos, por razon de toneladas, fero, puerto, pilotaje, cuarentena   otros derechos de cualquiera clase   denominacion, que los que pagan   pagaren en adelante los buques de la nacion mas favorecida.

ARTICULO VII.

Todos los objetos de comercio, ya sean productos naturales   industriales de alguno de los dos Estados contratantes;   ya sean productos de cualquiera otro país, cuya importacion en buques de otros países se permita por las leyes en los puertos del uno   del otro de los Estados contratantes, podrán ser igual y reciprocamente importados en buques mexicanos   italianos; sin pagar otros ni mas altos derechos que los que pagan   pagaren en adelante en buques de la nacion mas favorecida; aplicándose esta regla indistintamente   los objetos de comercio, bien procedan directamente de los puertos de los Estados contratantes   de puertos de cualquiera otro país.

Se observar  entre los Estados contratantes la misma igualdad y reciprocidad del tratamiento de la nacion mas favorecida, en las exportaciones, reexportaciones y tránsito de todos los objetos de comercio, sin distincion de origen   destino.

Sin embargo, no se entenderán comprendidos en el presente articulo, aquellos favores   privilegios que en materia de comercio y navegacion est n   estuviere[n] en adelante concedidos por alguno de los Estados contratantes   otros Estados, en virtud de compensaciones   concesiones especiales.

loro nazionalit  e qualit  di bastimenti mercantili.

ARTICOLO V.

In tutto ci  che riguarda la policia dei porti, al caricamento e scaricamento dei bastimenti, alla sicurezza e custodia delle merci ed effetti di commercio od altro, i cittadini degli Stati contraenti andranno reciprocamente soggetti alle leggi e regolamenti locali dei territori rispettivi.

ARTICOLO VI.

I bastimenti di ciascheduno dei due Stati contraenti, non saranno assoggettati nel territorio e porti dell'altro,   pagamento di altri o maggiori diritti, pesi od emolumenti di funzionari p blici, per tutto ci  che riguarda i diritti di tonnello, fero, porto, pilotaggio, quarantena od altre tasse di qualsiasi classe o denominazione, che attualmente siano pagate o lo saranno in avvenire dai bastimenti della nazione pi  favorita.

ARTICOLO VII.

Tutti gli oggetti di commercio, siano prodotti naturali   dell'industria di uno dei due Stati contraenti, oppure di qualunque altro pa se, la di cui importazione in bastimenti di altre nazioni   permessa dalle leggi nei porti dell'uno   dell'altro Stato contraente, potranno essere egualmente e reciprocamente importati in bastimenti italiani o messicani, senza pagare altri o maggiori diritti di quelli che sono pagati   pagheranno in avvenire in bastimenti della nazione la pi  favorita, e ci  indistintamente a tutti gli oggetti di commercio provenienti direttamente dai porti degli Stati contraenti,   dai porti di qualsiasi altro pa se.

Si osserver  fra gli Stati contraenti la stessa parit  e reciprocit  di trattamenti della nazione la pi  favorita, nelle esportazioni, riesportazioni e tr nsito di tutti gli oggetti di commercio, senza distinzioni di origine   destinazione.

S'intende per  non comprendersi nel presente articulo, quei favori o privilegi che in fatto di commercio e navigazione, sono stati   saranno in avvenire accordati da uno dei due Stati contraenti ad altri Stati, in virt  di compensi   concessioni speciali.

ARTICULO VIII.

Siempre que los ciudadanos de los Estados contratantes se vieren precisados á refugiarse con sus buques en los puertos, bahías, ríos ó territorio del otro, á causa del mal tiempo, ó de la persecucion de piratas ó enemigos, serán recibidos y tratados con humanidad, previas las precauciones que se juzguen convenientes por parte de los Gobiernos respectivos, para evitar el fraude, concediéndoles todo favor y proteccion para que puedan reparar los daños sufridos, proporcionarse provisiones, y ponerse en estado de continuar su viaje, sin obstáculo ó impedimento de ninguna clase.

Asimismo, los buques mercantes de cada uno de los dos Estados contratantes podrán enganchar en el territorio del otro los marineros que necesiten para continuar su viaje, cuando por enfermedad ú otro motivo carecieren de ellos, con tal que en esto se observen las leyes y reglamentos locales, y siempre que el enganche sea voluntario.

ARTICULO IX.

Cuando algun buque de uno de los Estados contratantes, naufrague, encalle, ó sufra alguna avería en las costas ó en cualquiera lugar dentro de la jurisdiccion del otro, se le dispensará por las autoridades locales todo auxilio y la misma proteccion que se acostumbre prestar á los ciudadanos del país donde acontezca el daño, tanto respecto á las personas, como respecto á los buques, efectos ó mercancías, permitiéndoles descargar dichos efectos y mercancías si fuere necesario, con las precauciones que se estimen convenientes por parte de los Gobiernos respectivos, para evitar el fraude, sin exigir por la descarga, ó por el trasbordo á otro buque, en caso de no poder ya navegar el primero, ningunos impuestos ó contribuciones, á ménos que las mercancías y efectos desembarcados se destinen al comercio interior.

ARTICULO X.

Los buques, mercancías y efectos pertenecientes á ciudadanos de uno de los Estados contratantes, que hubieren sido apresados por piratas dentro de los límites de la jurisdiccion del mismo Estado, ó en las aguas territoriales de otra nacion, ó en alta mar, y que fueren conducidos ó encontrados en los puertos, ríos, playas ó territorios del

ARTICULO VIII.

Ogni qual volta i nazionali degli Stati contraenti fossero costretti a rifugiarsi coi loro bastimenti nei porti, rade, fiumi o territorio dell'altro, pel cattivo tempo, o per causa d'inseguimento di pirati o del nemico, saranno ricevuti e trattati con umanità, previe le precauzioni che saranno giudicate convenienti per parte dei governi rispettivi, onde evitare frodi; sarà loro concesso ogni favore e protezione perché possano riparare ai danni sofferti, rifornirsi di viveri, e porsi in istato di continuare il loro viaggio, senza ostacolo od impedimento di sorta.

Similmente, i bastimenti mercantili di ciascuno degli Stati contraenti potranno sul territorio dell'altro provvedersi dei marinari di cui possano abbisognare per continuare il viaggio, quando per infermità od altro motivo ne fossero sprovvisti; e ciò però sotto l'osservanza delle leggi e regolamenti locali, e sempre che l'arruolamento sia volontario.

ARTICULO IX.

Quando una nave di uno degli Stati contraenti venisse a naufragare, investire o soffrire avarie sulle coste od in altro qualsiasi luogo di giurisdiccion dell'altro, sarà ad essa accordata dalle autorità locali ogni assistenza, e la stessa protezione che sarebbe prestata ai cittadini del paese ove l'infortunio ebbe luogo; e ciò tanto a riguardo alle persone, come a riguardo alla nave, effetti o merci, si permetterà, se fosse necessario, lo sbarco dei detti effetti e merci con le precauzioni che si credano convenienti per parte dei rispettivi governi, onde evitare frodi, senza esigere nessuna imposta o contribuzione per lo scaricamento o trasbordo a un altro bastimento, in caso che il primo non potesse più essere reso atto alla navigazione, a meno che le mercanzie ed effetti sbarcati siano destinati al commercio interno.

ARTICULO X.

Le navi, mercanzie ed effetti appartenenti ai cittadini di uno degli Stati contraenti, che fossero stati predati dai pirati, sia nei limiti della giurisdiccion del medesimo Stato, o nelle acque territoriali di altra nazione, od in alto mare, e fossero condotti o trovati nei porti, fiumi, spiagge o territori dell'altro Stato, saranno consegnati ai loro

otro Estado, serán entregados á sus dueños, probando estos sus derechos en debida forma ante los tribunales competentes y mediante el reembolso de los gastos erogados para recobrarlos; bien entendido, que la reclamacion deberá presentarse dentro del término de un año, contado desde la captura de dichos buques ó mercancías, por los mismos interesados ó sus apoderados, ó por los agentes de los Gobiernos respectivos.

ARTICULO XI.

Los ciudadanos de cada uno de los Estados contratantes, residentes ó transeuntes en el territorio del otro, gozarán en sus personas, en sus bienes y en el ejercicio de su profesion ó industria, así como en su religion, de las mismas garantías y derechos concedidos ó que en adelante se concedieren á los ciudadanos de la nacion mas favorecida. Tendrán asimismo, libre y fácil acceso á los tribunales de justicia para hacer valer ó defender sus legítimos derechos é intereses; y generalmente, en lo que se refiere á la administracion de justicia, tendrán los mismos derechos y obligaciones que los ciudadanos del país en que residan.

ARTICULO XII.

Por razon del comercio, industria ó profesion que ejerzan, y de los bienes que tengan los ciudadanos de cada uno de los dos Estados contratantes, en los puertos, ciudades ó cualquiera lugar del territorio del otro, no estarán sujetos á ningunos otros impuestos, contribuciones ó cargas, que los que se paguen por los nacionales.

Tampoco se podrán ocupar ni detener sus buques, tripulaciones, mercancías y otros bienes ó efectos, para alguna expedicion militar, ni para servicio de Estado ú otro objeto de servicio público, cualquiera que sea, sin una compensacion correspondiente.

ARTICULO XIII.

Los ciudadanos de cada uno de los Estados contratantes, tendrán derecho de adquirir y poseer bienes muebles en el territorio del otro. Igualmente podrán adquirir y poseer bienes raices, segun lo permitan ahora ó permitieren en adelante las leyes de los respectivos países. En cuanto al derecho de disponer de sus bienes, por venta, permuta, donacion, testamento, ó de otro modo cualquiera, y en lo que toca á la sucesion

proprietari, mediante il rimborso delle spese occorse per il ricupero, quando abbiano comprovato debitamente i loro diritti nanti ai Tribunali competenti; ben inteso però che la reclamazione dovrà, essere presentata entro il termine di un anno, a datare dalla cattura di dette navi o merci, dagli interessati, o dai loro procuratori, o dagli agenti dei rispettivi governi.

ARTICULO XI.

I cittadini di ciascuno degli Stati contraenti, residenti o di passaggio sul territorio dell'altro, godranno nelle loro persone, nei loro beni e nell'esercizio della loro professione od industria, come pure nella loro religione, delle medesime garanzie e diritti concessi, o che in seguito si concedessero ai cittadini della nazione la più favorita. Avranno similmente libero e facile accesso ai Tribunali di giustizia, per far valere e difendere i loro legittimi diritti ed interessi, e generalmente, in tutto ciò che si riferisce all'amministrazione della giustizia, avranno gli stessi diritti ed obbligazioni dei cittadini del paese in cui risiedono.

ARTICULO XII.

Per ragioni del commercio, industria o professione che esercitino, e dei beni che possedano i cittadini di ciascuno dei due Stati contraenti, nei porti, città, o qualsiasi altro luogo sul territorio dell'altro, non andranno soggetti, ad alcune altre imposte, nè contribuzioni o pesi, che a quelli che vadano soggetti i nazionali.

Similmente, non potranno essere occupati o detenuti i loro bastimenti, equipaggi, mercanzie, od altre proprietà ed effetti, per qualunque spedizione militare, nè per il servizio dello Stato, od altro uso di servizio pubblico qualsiasi, senza una corrispondente indennità.

ARTICULO XIII.

I cittadini di ciascuno degli Stati contraenti avranno diritto di acquistare e possedere beni mobili sul territorio dell'altro. Egualmente, potranno acquistare e possedere beni immobili; conformemente lo permettono ó lo permetteranno in avvenire le leggi dei rispettivi paesi. Quanto al diritto di disporre dei loro beni, per vendita, permuta, donazione, testamento, o di qualsiasi altro modo, ed in ciò che riguarda alle succes-